

BERNUY-SALINERO

Cercano a Ávila, en la antigua carretera de Madrid, antes “carrera vieja de la sal”, es pueblo pequeño y hoy anexionado al municipio de Ávila. Aparece tanto en la concordia de Gil de Torres y en el *Becerro*, y Ángel Barrios indica que hacia 1120 habría en la zona una fuerte repoblación de gentes del alto Aragón.

Iglesia de San Pedro

EN LO ALTO DEL PUEBLO, perfectamente situada en el paisaje y airosa como pocas está la iglesia de San Pedro, hoy con una única nave con sencilla armadura y con cabecera de fuerte sillería que parece del siglo XVI y que tiene una armadura ochavada algo más rica. Como ocurre en otras iglesias abulenses (El Salvador y San

Martín de Arévalo, San Bartolomé y San Martín en la capital y Espinosa de los Caballeros) se mezclan en este templo lo románico y lo mudéjar.

Románica y atractiva es la portada septentrional, la que daba al pueblo y aún está en uso. Incrustada en unos muros que aún muestran bajo el revoco las verdugadas de

Torre



Portada



ladrillo que atestiguan un modo de construir mudéjar, tiene de sillares ocres una embocadura confundida con la fábrica y unas arquivoltas en las que se suceden, de menor a mayor, un baquetón mínimamente tallado, otra en la que se suceden un aro con rosetas tenuemente grabadas con una roseta tetrapétala inscrita en un cuadrado y unas bolas que mucho tienen de bellotas –en cada dovela hay superpuestas una roseta y una bellota– y cerrando todo una chambrana en la que reaparecen las rosetas más pequeñas rematada con cordón. En la clave, apenas inciso, aparece un crismón. Es modelo que nada tiene que ver con la capital y que parece avanzado. Románica fue también su cegada puerta meridional, que únicamente enseña el chaflán de la rosca externa y que se cegó con material románico. Igualmente aparecen sillares románicos reutilizados en la pared occidental de la sacristía.

A los pies, la torre tiene planta rectangular y se construye con un fuerte aparejo toledano con mampuestos casi regularizados de granito cárdeno y una verdugada de tres ladrillos dispuestos en tres hiladas a soga. La torre apoya sobre el hastial de la iglesia y por ello en la cara este apenas hay verdugadas, todo es mampuesto. El campanario es todo de ladrillo y se cubre con armadura, tiene por cada lado dos huecos de medio punto inscritos en rectángulos rehundidos (uno hacia el este es mayor que los demás y parece apuntado, ignoramos si por una deformación). Está hueca, con un forjado intermedio y tiene en la cara norte un atractivo revestimiento de musgo, de gran plasticidad. El templo es difícil de datar, pero más puede aventurarse una fecha en torno al 1200: antes para la portada y algo después para la torre.

Estudio histórico: IHGB - Estudio artístico: JLGR - Fotos: JLGR